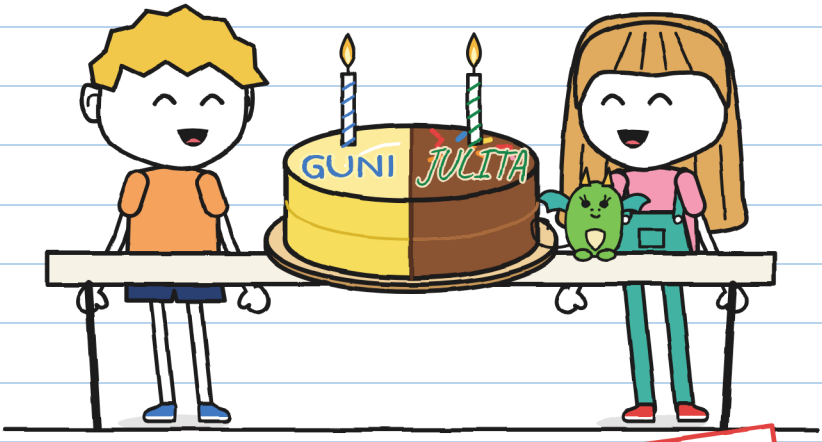
ENTREGAS IMPOSIBLES · 5

Una tarta para dos

LinguAula



(el cuaderno de Guni)

TALLA M
Nivel medio · 9+

ENTREGAS IMPOSIBLES · 5

Una tarta para dos

Texto e ilustraciones: LinguAula

TALLA M · Nivel medio · 9+

Primera edición: 2026

© 2026 LinguAula · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

Quinto libro de la serie. Los anteriores: «Este paquete muerde», «No abrir antes del trueno», «Devuelto, por favor» y «¡Aquí no, Miga!».

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com



Ninguna tarta salió herida mientras se escribía este libro. Partida en dos, sí. —J.



Tranquilo. Hasta que lo abras. —J.

Si lo encuentras, devuélvelo. Sin sorpresas: a su dueño.

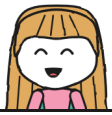
SOLO EN EL CUENTO

Este sello marca lo que solo pasa en el cuento. Los dragones de verdad no existen. Los paquetes de verdad no vuelven volando. Para una fiesta de verdad, mira la página 76. —J.

QUIÉN ES QUIÉN



Guni. Repartidor de los sábados. Este cuaderno es suyo. Le gustan las tardes tranquilas.



Julita. Escribe en verde y firma J. Le gustan las fiestas con música. Y las sorpresas.



Toño. Reparte para RAYO, en diez minutos o gratis. Lo que no reparte son trampas.



Mara. La dueña de Entregas Imposibles. Lleva sombrero de bruja. Sabe más de lo que dice.



Elia. La panadera del barrio. Tiene un horno y dos manos.



Miga. Una cría de dragón. Vive con Vera. Le gustan las velas. Demasiado.



El paquete n.º 5. Por fuera, igual que todos. En la etiqueta pone: MONTAR DONDE QUEPA.



R. Manda los paquetes que nadie consigue entregar. Nadie dice su nombre.

CUADERNO DE REPARTO 5
de Guni

TRANQUILO.



El cuaderno 4 se acabó con Miga dormida en mi zapatilla. Este es rosa, como el glaseado de las tartas, y también lleva el sello de la tienda.

En la primera página escribí una sola palabra. Julita no me pidió verla: la leyó del revés.

«Tranquilo» lo escribe quien no sabe lo que le espera. —J.

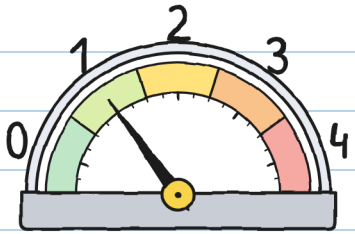
CAPÍTULO 1

Dos invitaciones

Ayer, viernes 16, fue mi cumpleaños. Lo celebré en casa, con mi madre. Hubo bizcocho de limón y dos tazas. Nadie cantó. Fue perfecto.

Para apuntarlo bien, inventé un aparato.

EL RUIDÓMETRO
cuánto ruido hace una fiesta



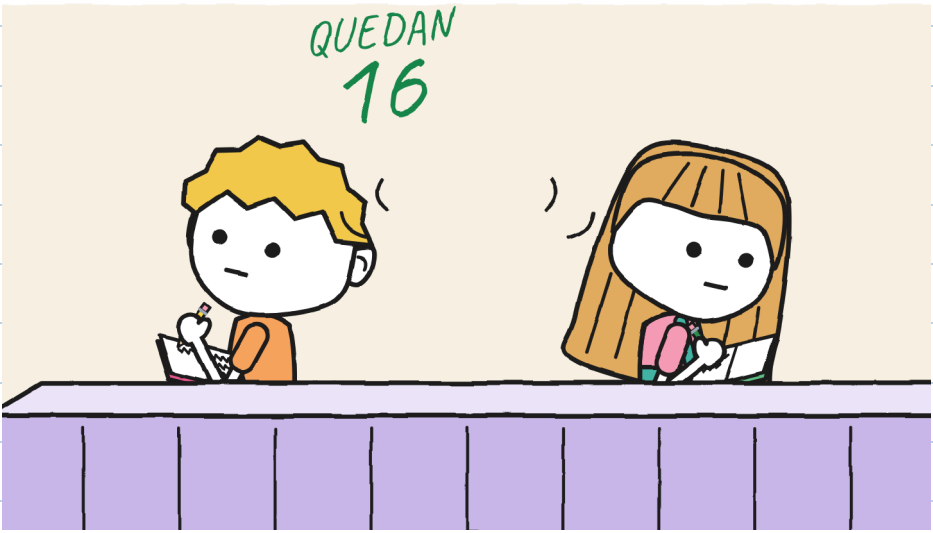
0 · silencio 1 · cucharillas 2 · charla 3 · canciones 4 · ¡trompeta!

mi cumpleaños (ayer)

Un cumpleaños a 1 no es un cumpleaños. Es una merienda. —J.

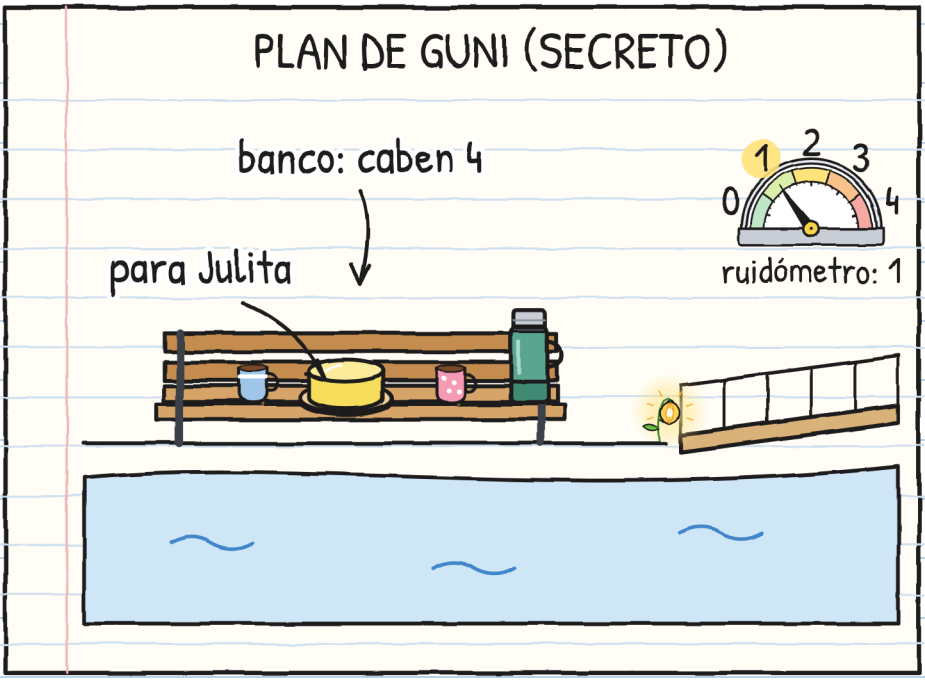
—El miércoles 21 es mi cumpleaños —dijo Julita—. Y prometimos celebrarlos juntos.
—Después del 21 —dije yo.
—El sábado 24. A las cinco.
—A las cinco.

Los dos lo apuntamos. Ninguno dijo nada más. Yo ya sabía cómo iba a ser la fiesta. Julita también lo sabía.



Esto es lo que yo sabía: a Julita le hace falta una tarde tranquila. Siempre está corriendo, midiendo el tiempo y preguntando. Una merienda en el banco de la pasarela, sin ruido, le iría bien.

Iba a ser una sorpresa. Ella no tenía que preparar nada. Solo venir.



El plan de Julita no lo supe hasta el viernes siguiente. Esta página la escribió ella después, en mi cuaderno.

Esto es lo que sabía yo: Guni necesita una fiesta de verdad, con música, aunque no lo sepa. Si se lo pregunto, dirá que no. Así que no se lo pregunto. —J.



A mediodía, Toño volvió de un reparto. Dejó la bici en la puerta y se sentó en su caja. Le di cuatro sobres azules, con invitaciones.

—Uno es para ti. Los otros, para Mara, Vera y Flora. Es una sorpresa para Julita. No se lo digas.

—Una sorpresa sí la guardo —dijo Toño.

Los metió en la mochila sin mirarlos.



Yo me fui a comer. Entonces Julita le dio a Toño nueve sobres verdes. Me lo contó Toño el viernes.

—Uno es para ti. Los otros, para Mara, Vera, Flora, Elia, don Antonio, Zoe, Bruno y la zapatera. Es una sorpresa para Guni. No se lo digas.

—Una sorpresa sí la guardo.

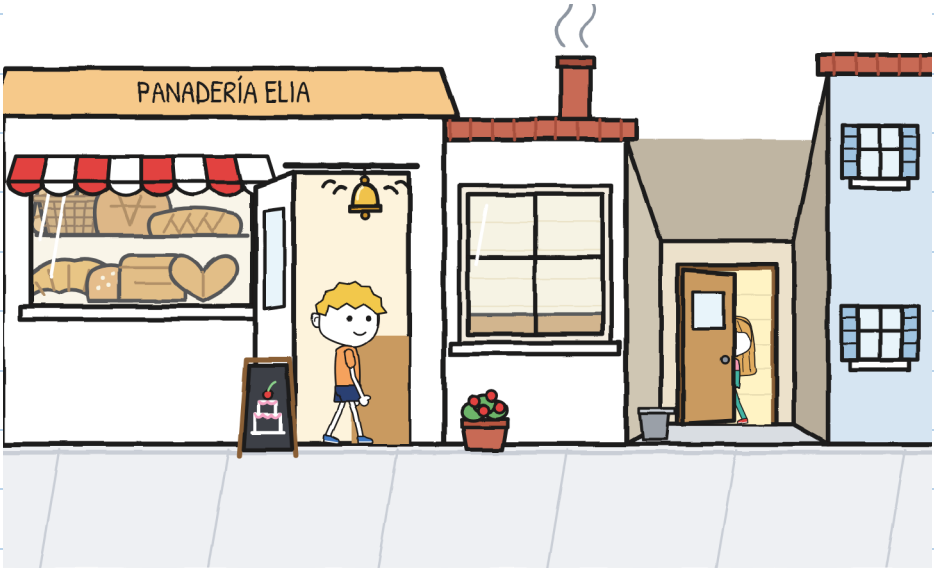
Esta vez Toño abrió sus dos sobres, el azul y el verde. Decían lo mismo: SÁBADO 24, A LAS CINCO.

COMO ME LO CONTÓ TOÑO



Por la tarde fui a la panadería de Elia a encargar una tarta. Al entrar, oí que se cerraba la puerta de la cocina. Me pareció ver un peto verde.

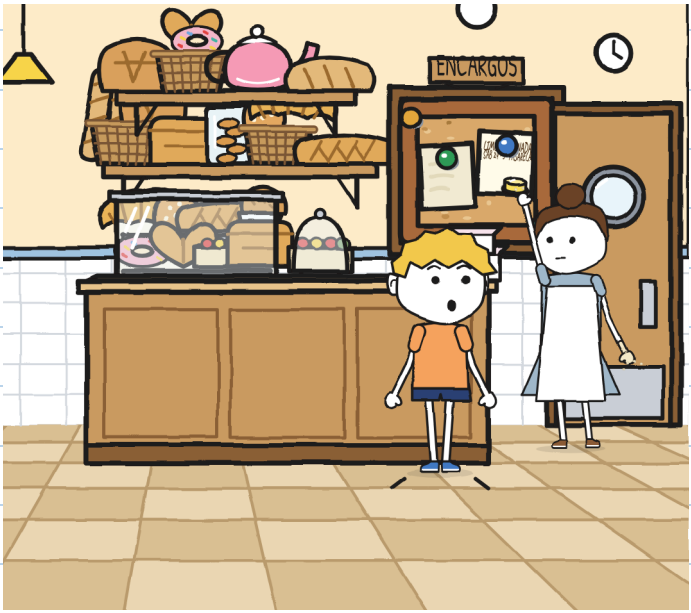
Pensé que sería otro peto.



Era el mío. Elia me sacó por la cocina. —J.

—Una tarta pequeña de limón —le dije a Elia—. Sin nada encima. Para el sábado 24, a las cinco, en el banco de la pasarela. Es una sorpresa para Julita.

Elia lo apuntó en una hoja. Luego miró su tablero de encargos. Allí ya había otra hoja, vuelta del revés.
—¿El sábado 24 a las cinco? A esa hora ya tengo otra tarta. Para otro sitio.
—¿De quién?
—Es un secreto. Como el tuyo.



Pensé que sería de otra persona. En octubre cumple mucha gente.

—Te guardo el secreto —dijo Elia—. Y al otro cliente, el suyo. Pero tengo un horno y dos manos. El sábado a las cinco, las dos manos van a un solo sitio.
—¿Y la otra tarta?
—Eso lo tendréis que decidir quienes las habéis encargado. Yo hago tartas. Las fiestas, no.

Apunté: «Elia: un horno, dos manos, un sitio».



A mí Elia me lo dijo al día siguiente. Yo tampoco entendí el «habéis». —J.

Por la tarde, en la tienda, Toño vació la mochila en el mostrador. Ordenó los sobres por colores: los verdes a un lado y los azules al otro. Luego los volvió a contar.

—Guni, ¿has hablado con Julita de la fiesta?

—No. Es una sorpresa.

—Ya —dijo Toño—. En RAYO, un paquete con dos direcciones no sale de la tienda.

—¿Qué dos direcciones?

—Eso no te lo puedo decir. Me lo han pedido.



Toño se guardó una invitación de cada color en el bolsillo de la mochila.
—Estas dos son mías —dijo—. Las demás las reparto el lunes.

Entonces Mara bajó de la balda de arriba la caja del n.º 5, igual que todas. Dentro, algo de madera hizo crac.
—Elia viene a las cinco —dijo—. Por fin.



Dos sobres en un bolsillo. Ninguno sabía nada del otro. Los sobres, digo. —J.

UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas. XXS, XS, S, M y L tienen las mismas páginas y los mismos dibujos. La XL es una novela. Solo cambia cómo se cuenta.

TALLA XXS · PRE-A1
¿VES EL CUADERNO ABIERTO?

TALLA XS · A1
Escribí una palabra en la primera página. Julita la leyó del revés.

TALLA S · A2
En la primera página escribí una palabra. Julita no pidió verla. La leyó del revés.

TALLA M · B1
En la primera página escribí una sola palabra. Julita no me pidió verla: la leyó del revés.

TALLA L · B2
En la primera página escribí una sola palabra. Julita no me la pidió: la leyó del revés.

TALLA XL · B2-C1
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

Cada uno en su talla. La misma tarta. —J.

PARA FAMILIAS Y DOCENTES

Trabaja cada capítulo en linguaula.com